

Donostia, 10 de septiembre de 2024

Querida comunidad,

El próximo 24 de septiembre, como cada año, celebraremos la festividad de la Virgen de la Merced, patrona de las personas presas y de quienes trabajan en las prisiones. Por ello, desde la pastoral penitenciaria diocesana queremos que toda la comunidad eclesial tenga presente especialmente la realidad de la cárcel con el lema:

“Juntas/os desde la esperanza hacia la libertad”.

Queremos enfatizar la mirada del Dios de Jesús que no se cansa de perdonarnos y darnos oportunidades. Por eso deseamos que nuestra Iglesia sea un lugar de acogida y de nuevas oportunidades para las personas que han cumplido o están cumpliendo condena.

Las personas presas de Martutene y otras prisiones atraviesan situaciones difíciles y necesitan sentir que la iglesia confía en ellas. No piden que se ignore su pasado, pero sí que no se les rechace ni se les estigmatice por ello. Como comunidad, debemos esforzarnos por ofrecerles apoyo y comprensión, mostrando un corazón abierto y libre de prejuicios.

Seguiremos pidiendo a las instituciones medidas alternativas que favorezcan la reinserción y la búsqueda de caminos sanadores. Queremos que nuestras comunidades y nuestra sociedad reflexionen sobre cómo podemos ser agentes de cambio, promoviendo medidas que vayan más allá de la mera sanción, y que apuesten por la reintegración y restauración de todas las personas involucradas. Todas/os somos hermanas/os, y la escucha activa es el primer paso hacia una verdadera fraternidad.

El Papa Francisco, en una prisión el jueves santo dijo: “Pidamos hoy al Señor la gracia de no cansarnos de pedir perdón. Siempre, todos tenemos pequeños fracasos, grandes fracasos. Cada uno tiene su propia historia, pero el Señor siempre nos está esperando, con los brazos abiertos, y no se cansa de perdonar”

Nosotras/os también debemos ofrecer nuevas oportunidades a quienes las necesitan.

Gracias por vuestra escucha y compromiso.

Pastoral Penitenciaria

